

Cambio de régimen y sistema de partidos políticos en México. Nuevos escenarios

Ricardo Nava Olivares¹

Resumen

El propósito del artículo es analizar si los resultados electorales de la elección de 2018, están conformando un nuevo sistema de partidos políticos en México, en específico el tránsito de un sistema de partidos competitivo con pluralismo político a un sistema de partidos competitivos con un partido hegemónico y si este cambio puede acompañar a lo que se ha denominado cambio de régimen. Antes de la elección de 2018 el sistema de partidos estaba conformado por nueve partidos nacionales, que se redujo a siete resultados de la elección. Los partidos que mantuvieron su registro fueron el PRI, PAN, PRD, PVEM, PT, MC y Morena, éste último obtuvo una alta votación que le permitió ganar la presidencia de la república, la mayoría en la cámara de diputados, en el senado y cinco gubernaturas, modificando el mapa electoral en México.

Palabras clave: elecciones, régimen, partidos, crisis y Morena.

Change of regime and system of political parties in Mexico. New scenarios

Abstract

The purpose of the article is to analyze whether the electoral results of the 2018 election are shaping a new political party system in Mexico, specifically the transition from a competitive parties system with political pluralism to a competitive party system with a hegemonic party and if this change can accompany what has been called regime change. Before the 2018 election, the party system was integrated by nine national parties, which was reduced to seven after election results. The parties that maintained their registration were the PRI, PAN, PRD, PVEM, PT, MC and Morena, the latter obtained a high vote that allowed him to win the presidency

¹ Profesor-Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, Doctor en Desarrollo Regional, líder del grupo de investigación: *Democracia y procesos políticos territoriales*. Correo: ricardonavaolivares@yahoo.com.mx

of the Republic, the majority in the chamber of deputies, in the senate and five Governments, modifying the electoral map in Mexico.

Keywords: election, regime, party, crisis and Morena.

Introducción

El propósito central del artículo es analizar si los resultados electorales de la elección de 2018, están conformando un nuevo sistema de partidos políticos en México, en específico el tránsito de un sistema de partidos competitivo con pluralismo político a un sistema de partidos competitivos con un partido hegemónico y si este cambio puede acompañar a lo que se ha dominado como un cambio de régimen. A partir de la elección del 1 de julio de 2018, el partido Morena y sus aliados logran desplazar a las instituciones políticas que en las últimas dos décadas habían concentrado el poder político, a saber, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD), construyendo un cambio en el mapa político de México. A su vez se presentarán algunos escenarios posibles sobre el nuevo sistema de partidos en razón de la posible incorporación de nuevos institutos políticos que obtengan su registro nacional.

El artículo está estructurado en dos apartados, el primero presenta el *Efecto AMLO en el Sistema de Partidos en México*, inicia con una revisión histórica sobre el registro nacional de partidos políticos en el periodo de 1990-2018, mostrando la existencia del pluralismo político, así como las pérdidas de registro y el estado actual del sistema de partidos en México, también incluye los efectos del triunfo de AMLO en la configuración de un nuevo sistema de partido políticos. En el segundo se presenta un análisis de la *Crisis de los partidos y los desafíos de Morena*, haciendo énfasis en la debacle electoral del PRI, PAN y PRD, pero al mismo tiempo identificando algunos de los principales retos de Morena en su búsqueda de consolidarse como partido hegemónico. En las reflexiones finales se presentan escenarios para la elección de 2021, a partir de la nueva configuración del sistema de partidos en México.

El efecto AMLO en el sistema de partidos en México

El sistema de partidos en México, ha transitado de un sistema de partido hegemónico, luego predominante a un sistema de partidos competitivo, basta recordar que en los dos primeros no había competencia pues éste se desarrolló en

tiempos de un régimen autoritario donde a pesar de la existencia de partidos de oposición, el PRI prácticamente ganaba todo, en función que era el partido de estado, con o sin fraude electoral éste tenía en control político. En la transición política se logró avanzar de forma sistemática en la conformación de un sistema de partidos competitivos, hubo una mayor participación de las oposiciones en el gobierno, se dio la alternancia y en algunos momentos el equilibrio de poderes se asoció a los llamados gobiernos divididos, las reformas electorales fueron cimentando la democracia electoral, ésta que aun hoy se cuestiona por varias razones históricas, a pesar de ello es un hecho insoslayable que hubo un cambio político en México y el país se empezó a convertir en un mosaico de colores, en las gubernaturas, en los municipios, en el congreso de la unión y en los congresos locales. Al respecto, Valdés sostiene:

Para constituir un sistema, los partidos requieren de garantías elementales que permitan su supervivencia una vez que cualquiera de los protagonistas asuma funciones de gobierno. Es por eso que la competencia de los partidos por el poder sólo puede ser entendida desde una actitud de lealtad de cada uno de ellos hacia el conjunto. No obstante, la competencia entre los partidos es un tema de la mayor complejidad, pues al mismo tiempo existen desacuerdos importantes entre ellos que los separan y confrontan constantemente. El premio de la competencia partidaria es, nada más y nada menos, que la posibilidad del ejercicio del poder por parte de aquel partido que logra imponerse en la contienda. Así, se trata de una competencia que, aunque leal, implica un nivel de confrontación significativamente elevado. Ahora podemos ofrecer una simple, pero también compleja, definición del sistema de partidos: es el espacio de competencia leal entre los partidos, orientado hacia la obtención y el ejercicio del poder político. (Valdés, 2016: 38)

Sin embargo, surgieron nuevos problemas que se asociaron al sistema de partidos, entre los que se destaca la llamada partidocracia y la concentración de la votación en al menos tres partidos políticos. El PRI, el PAN y el PRD fueron protagónicos en las últimas décadas en número de votos recibidos en elecciones, ocurrió en el poder ejecutivo, en el legislativo, en las entidades federativas, a pesar de la existencia de otros partidos con registro éstos tuvieron una participación mayor, por eso no es casualidad de las alianzas y coaliciones de los mini partidos con los grandes, mismas que les permitieron seguir contando con prerrogativas de parte del estado mexicano, ahí se encuentra el PVEM, el PT, MC, PANAL y Encuentro Social (PES), unos con una historia de tiempo, mientras que otros de reciente aparición,

pero éstos han tenido una participación marginal, aunque cambió en la elección de 2018, al respecto Valdés señala:

Para estudiar la dinámica de los partidos políticos se han elaborado diversas clasificaciones que intentan ordenar los sistemas de partidos en conjuntos relativamente coherentes, divididos entre el número de partidos que los conforman. Así, se ha hablado de tres formatos básicos de sistemas de partidos. Aquellos en los que existe solamente un partido, los conocidos como unipartidistas. Aquellos en los que dos partidos, con cierta frecuencia, se alternan en el ejercicio gubernativo, también conocidos como bipartidistas. Y aquellos en los que coexiste una cantidad significativa de partidos políticos, conocidos como pluripartidistas. Esta clasificación numérica de los sistemas de partidos ha producido una intensa polémica en la ciencia política contemporánea. El principal argumento es que el simple ordenamiento de los sistemas por el número de sus componentes no ayuda más que a reconocer que existen mayores o menores niveles de fraccionamiento político en cada una de las sociedades. (Valdés, 2016: 10)

Según datos del INE², entre 1990 y 2018 han perdido su registro nacional 22 partidos políticos; recientemente resultado de la elección de 2018, dos partidos pierden su registro el Partido Encuentro Social (PES) y el Partido Nueva Alianza (PANAL), siete institutos conservaron su registro en 2018³, conformando el actual sistema de partidos políticos en México. En la elección de 2018 Morena se consolidó como la primera fuerza política del país.

En casi 30 años, las reformas político electoral favorecieron la conformación de un sistema de partidos competitivos, se crearon condiciones para que quienes tuvieran interés por el orden público, encontraron la posibilidad de acceder al poder a través de la creación, validación y obtención de registro nacional ante la autoridad electoral, en el periodo de 1990 al 2018 ha habido una alta participación, se crearon muchos partidos y se conformó un multipartidismo en el país, pero éste se ha achicado.

² INE, Partidos políticos nacionales que han perdido su registro en periodo, 1991-2016, en <https://www.ine.mx/actores-politicos/partidos-politicos-nacionales/partidos-perdieron-registro/>

³ Es posible que haya un número mayor de partidos políticos en razón de que en este momento se está resolviendo si el INE y en su caso el Tribunal Federal Electoral del Poder Judicial de la Federación otorga nuevos registros, por citar el caso de México Libre, Redes Sociales Progresistas, Fuerza Social por México, Encuentro Solidario, entre otras agrupaciones.

Al analizar los datos de partidos por década se observa que entre 1990 y 1999 diez partidos pierden su registro: Partido Demócrata Mexicano (8 de noviembre de 1991); Partido de la Revolución de los Trabajadores (8 de noviembre de 1991); Partido del Trabajo (8 de noviembre de 1991); Partido Ecológico de México (8 de noviembre de 1991); Partido Popular Socialista (19 de diciembre de 1994); Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (19 de diciembre de 1994); Partido Demócrata Mexicano (19 de diciembre de 1994); Partido Cardenista -antes Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional- (5 de septiembre de 1997); Partido Popular Socialistas (5 de septiembre de 1997); Partido Demócrata Mexicano (5 de septiembre de 1997).

Entre el año 2000 y 2009, nueve partidos perdieron el registro nacional, que son: Partido de Centro Democrático (15 de septiembre de 2000); Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (15 de septiembre de 2000); Democracia Social (15 de septiembre de 2000); Partido de la Sociedad Nacionalista (10 de septiembre de 2003); Partido Alianza Social (10 de septiembre de 2003); México Posible (10 de septiembre de 2003); Partido Liberal Mexicano –antes Partido Liberal Progresista (10 de septiembre de 2003); Fuerza Ciudadana ((10 de septiembre de 2003); Partido Socialista Demócrata –antes Alternativa Social Demócrata y Campesina, después Alternativa Social Demócrata (3 de septiembre de 2009).

Entre el año 2010 y 2019, han perdido tres partidos el registro nacional: Partido Humanista (4 de febrero de 2016); Partido Encuentro Social (2018) y Partido Nueva Alianza (2018), véase tabla 1:

Tabla 1. Partidos políticos que participaron en la elección presidencial de 2018, por año de fundación y registro nacional

No.	Partido político	Año de fundación	Registro actual
1	Partido Revolucionario Institucional	1946	Conservan
2	Partido Acción Nacional	1939	Conservan
3	Partido Verde Ecologista de México	1986	Conservan
4	Partido de la Revolución Democrática	1989	Conservan
5	Partido del Trabajo	1990	Conservan
6	Movimiento Ciudadano	1997	Conservan
7	Partido Nueva Alianza	2005	Pierden
8	Partido Encuentro Social	2014	Pierden
9	Movimiento de Regeneración Nacional	2014	Conservan

Fuente: Elaboración propia con datos de INE.

Como se puede observar en la tabla anterior, las reformas electorales favorecieron la creación de nuevos partidos, pero muchos de ellos no lograron mantenerse y consolidarse, no pasaron la prueba de fuego que se deriva de los procesos electorales, de hecho, es posible que este fenómeno que es tendencia se presente en 2021. Morena es actualmente la principal fuerza política, pero habría que ver si los nuevos partidos que obtengan su registro logran consolidarse y qué ocurrirá con el PRD, con el PRI y con el PAN partidos que habían concentrado la mayor cantidad de espacios de poder en México, la propia Amparo Casar afirma:

El sistema de partidos también quedó redibujado a partir de la repartición del Congreso, de las gubernaturas y de los congresos locales. Si atendemos al reparto del poder político, este movimiento en el sistema de partidos venía trazándose desde el año 2000. En ese último año, los tres principales (PRI, PAN y PRD) daban cuenta de 94% de la Cámara de Diputados para 2015, con la aparición de Morena y su representación ya sólo alcanzaba 73%. El cambio en el Senado fue menor: en 2000 los tres partidos representaban el 96% de esta cámara y en 2012 88% [...] ahora los números son otros: los tres partidos históricos sólo daban cuenta del 30% de la Cámara de Diputados y 34% del Senado. El gran perdedor fue el PRI que sufrió una auténtica debacle al pasar de tener una representación de 41% tanto en la cámara baja como del Senado a tan sólo 9 y 10%, respectivamente. Bienvenido a “la chiquillada”. (Casar, 2018: 155)

La elección de 2018 modificó el sistema de partidos en México, pues con el 100 por ciento del cómputo distrital, se confirmó el triunfo de Andrés Manuel López Obrador, quien obtuvo 30.1 millones de votos, el 53 por ciento de la votación, datos que se alinearon al conteo rápido, a las encuestas de salida y al PREP, conocidas desde la noche del domingo 1 de julio de ese año. El porcentaje se aproximó a los estudios demoscópicos que le dieron seguimiento a las preferencias electorales, varias de estas empresas mostraron el crecimiento de AMLO a lo largo de esa campaña y éstas apuntaban a que el líder de la izquierda lograría el 50 por ciento de la votación, datos que fue confirmado en la jornada electoral. AMLO y la coalición *Juntos Haremos Historia* no sólo ganó contundentemente, sino que modificó el mapa político y el propio sistema de partidos en México, al respecto Casar sostiene:

La elección de 2018 también cambió el sistema de partidos. En 2006 hubo cuatro candidatos presidenciales y siete partidos. El partido ganador PAN compitió en solitario contra las alianzas PRI-PVEM (Alianza por México), PRD-PT-CD-

PPN) (Alianza por el Bien de Todos), el PANAL y el PASDC. En 2012 participaron de nuevo siete partidos y cuatro candidatos. El PRI en Alianza con PVEM (Compromiso por México) ganó la presidencia, llegando en segundo lugar López Obrador al frente de la Alianza PRD-PT-MC (Movimiento progresista), seguido por el PAN y el PANAL. En las elecciones de 2018 compitieron nueve partidos y de nuevo cuatro candidatos, uno independiente (Jaime Rodríguez Calderón) y tres en Alianza: Juntos Haremos Historia (Morena-PT-PES), Por México al Frente (PAN-PRD-MC). A lo largo de este periodo desaparecieron dos partidos (PASDC y PH) se creó uno nuevo Morena. (Casar, 2018: 155)

La coalición *Juntos Haremos Historia* ganó cinco gubernaturas: Tabasco, Morelos, Chiapas, Ciudad de México y Veracruz, además en 31 entidades, incluyendo a la Ciudad de México la votación favoreció a Andrés Manuel López Obrador (ver mapa 1). Los resultados permitieron que esta coalición haya obtenido la mayoría en la Cámara de Diputados y de Senadores, lo que implicó que el nuevo presidente de México tendría de su lado al Poder Legislativo. Resulta relevante que en 13 entidades federativas en las elecciones para diputados federales la coalición haya arrasado y que en algunas haya superado el 60 por ciento de los votos a su favor.

Mapa 1. Votación por entidad federativa, 2018



Fuente: elaboración Dr. Edgar Iván García, con datos del INE, 2020.

En 2019, además de las entidades donde había ganado en 2018, la coalición sumó el estado de Puebla, a partir de la elección extraordinaria derivado del fallecimiento de la gobernadora de ese estado, así como Baja California. Actualmente Morena y sus aliados gobiernan siete entidades del país, tal como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2. Partidos y alianzas que gobiernan en las entidades federativas. 2015-2021

No.	Entidad	Partido, Alianza que está gobernando	Periodo de gobierno
1	Aguascalientes	PAN	2016-2022
2	Baja California	Morena	2019-2021
3	Baja California Sur	PAN	2015-2021
4	Campeche	Sustituto (PRI)	2019-2021
5	Chiapas	Morena	2018-2024
6	Chihuahua	PAN	2016-2021
7	Ciudad de México	Morena	2018-2024
8	Coahuila	PRI	2017-2023
9	Colima	PRI	2016-2021
10	Durango	PAN	2016-2022
11	Estado de México	PRI	2017-2023
12	Guanajuato	PAN	2018-2024
13	Guerrero	PRI	2015-2021
14	Hidalgo	PRI	2016-2022
15	Jalisco	Movimiento Ciudadano	2018-2024
16	Michoacán	PRD	2015-2021
17	Morelos	Encuentro Social	2018-2024
18	Nayarit	PAN	2017-2021
19	Nuevo León	Independiente	2015-2021
20	Oaxaca	PRI	2016-2022
21	Puebla	Morena	2019-2024
22	Querétaro	PAN	2015-2021
23	Quintana Roo	PRD	2016-2022
24	San Luis Potosí	PRI	2015-2021
25	Sinaloa	PRI	2017-2021
26	Sonora	PRI	2015-2021
27	Tabasco	Morena	2019-2024
28	Tamaulipas	PAN	2016-2022
29	Tlaxcala	PRI	2017-2021
30	Veracruz	Morena	2018-2024
31	Yucatán	PAN	2018-2024
32	Zacatecas	PRI	2016-2021

Fuente: elaboración propia, con datos de las páginas de las entidades federativas.

Para Casar (2018) los efectos de la distribución territorial no fueron tan altos, pero aun así la elección de 2018 permitió que Morena gobernará cinco entidades que representan casi a 27 millones de mexicanos, al que hay que sumarle la población de Baja California y Puebla (ver mapa 2), debido a que una vez realizada la elección en 2019, fueron para Morena, gobernando a partir de ese año a más de 36.5 millones de personas en las entidades federativas. Por su parte, Hernández, sostiene:

[...] generó un desplazamiento grave del sistema político mexicano, son un inmediato rediseño del mapa nacional de distribución de poderes y una urgencia de restauraciones o relanzamientos de cada una de las fuerzas partidistas que quedaron en condición damnificada después del mayor terremoto electoral registrado en México luego de la convocatoria de Francisco I. Madero a revolucionar al país en 1910. La cascada de votos AMLO-Morena quebró la prolongada historia de avenimientos entre élites de partidos que se distribuían cargos y prerrogativas sin alterar el sistema. (Hernández, 2018: 115)

Cabe destacar el triunfo electoral en la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum, logró el 47 por ciento de la votación, con 2'537,454⁴ de votos, la coalición ganó 11 de las 16 alcaldías y la mayoría en el Congreso local. Por primera vez la ciudad más importante de México tendría de su lado a la Presidencia, desde que, en el año de 1997, Cuauhtémoc Cárdenas ganó la elección con el PRD (ver Tabla 3), además destaca Veracruz, donde a pesar de las trapacerías del ex gobernador panista para imponer a su hijo, el candidato de Morena logró una clara ventaja, un triunfo inobjetable. El PRI había perdido uno de sus bastiones, entre la enorme corrupción de Javier Duarte, el PAN logró la minugubernatura, pero no pudo mantenerla ante el efecto AMLO.

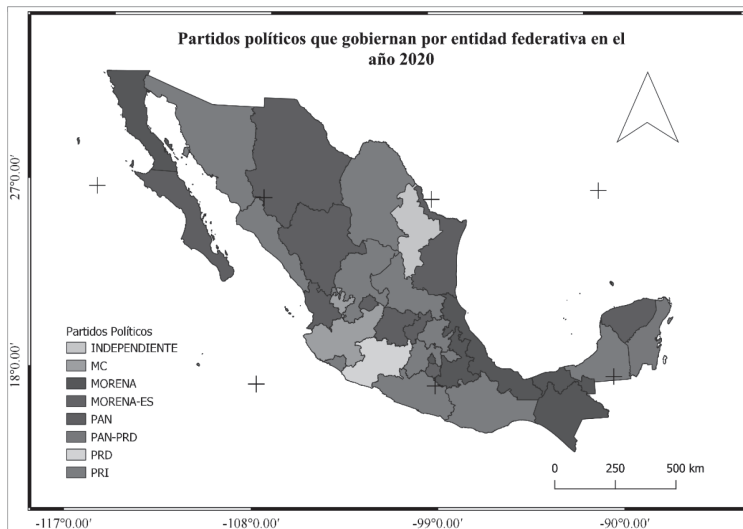
Tabla 3. Resultado de la votación en la Ciudad de México, 2018

Partidos/Alianzas	Ciudad de México	
	Votos	% votos
Morena (PT y PES)	2'537,454	47
PAN (PRD y MC)	1'673,015	31
PRI	691,772	12.8

Fuente: elaboración propia con datos del IECM, 2018.

⁴ https://aplicaciones.iecm.mx/sicodid_publicacion/controlerjg_main.php

Mapa 2. Partidos Políticos que gobiernan por entidad federativa 2020



Fuente: elaboración Dr. Edgar Iván García, con datos del INE, 2020.

De hecho, los datos electorales muestran la debacle del PRI, del PAN y del PRD; por *México al Frente* conformado por el PAN-PRD y MC quedó en segundo lugar, al obtener el 22.27 por ciento de la votación, 30 puntos debajo de AMLO; mientras que *Todos por México*, conformado por el PRI-PVEM-PANAL apenas logró el 16.04 por ciento de la votación, quedando en tercer lugar. El PAN obtiene tres gubernaturas: Guanajuato, Yucatán y Puebla (que posteriormente la perdió en la elección extraordinaria de 2019), Movimiento Ciudadano obtuvo su primera gubernatura. Por su parte, además de perder la presidencia el PRI perdió todas las gubernaturas en disputa, lo que vendría a ser la derrota más fuerte en la historia del *partidazo*. Los grandes perdedores de la jornada del 1 de julio de 2018, sin duda, fue el PRI y el PAN, seguido por Nueva Alianza, PVEM, MC y el PRD que quedó desfundado, tal como se venía anunciando. Como se había señalado a pesar de que la coalición Juntos Haremos Historia, había logrado un triunfo histórico, esto no le permitió a Encuentro Social mantener el registro, en el caso de Nueva Alianza el desfonde del PRI lo llevó a perder su registro nacional.

La caída sin precedentes del partido en el poder se ejemplificó en los resultados del Estado de México, Hidalgo y Tlaxcala, en el primero, la tierra del entonces presidente Enrique Peña Nieto, ganó Morena, el muni-

cipio símbolo del poder priista, Atlacomulco es el ejemplo de la debacle del *dinosaurio*, muchos de los ayuntamientos está siendo gobernados por la coalición Juntos Haremos Historia, prácticamente todas las diputaciones federales se quedaron del lado de Morena, seguido de Por México al Frente y aunque el *partidazo* tiene la gubernatura, los contrapesos ya forman parte de la nueva realidad política del gobernador del Estado de México, Alfredo del Mazo. En Hidalgo, Morena se llevó *carro completo*, incluyendo Congreso local de esa entidad.

En el caso de Tlaxcala, el partido en el poder (PRI) perdió las tres diputaciones federales, las senadurías, la presidencia y en un caso sin precedentes la votación por AMLO alcanzó casi el 70 por ciento. El PRI únicamente logró el 12 por ciento de la votación, la debacle del tricolor en Tlaxcala fue tan profunda que no logró ganar una sola diputación local, perdió todo. De hecho, el mapa político en las diputaciones locales en Tlaxcala se pintó de Morena, una sorpresa mayúscula, pues si bien se esperaba un voto importante para AMLO, nadie se esperaba que el efecto tuviera un alcance en el Congreso local. La elección de ese año podría interpretarse como una evaluación al gobierno de Marco Mena a la mitad de su periodo (2016-2021), los resultados mostraron un fracaso para ese gobierno y para el PRI local, el gobernador por ende está supeditado al gobierno federal, al congreso de la unión y al congreso local. El efecto AMLO contrarrestó a la simulada maquinaria priistas en la entidad. Los resultados obtenidos mostraron que para esa elección hubo voto parejo, más que voto diferenciado.

Crisis de los partidos y los desafíos de Morena

Los resultados de las pasadas elecciones del 2 de junio de 2019, consolidaron el escenario de un cambio de régimen y por ende del nuevo sistema de partidos en México, Morena logró extender su presencia en dos entidades federativas donde históricamente tenía hegemonía el PAN, Baja California y Puebla. En Baja California, Morena y sus aliados lograron obtener 424,000 votos, seguido del PAN en segundo lugar al obtener 192,201 votos, mientras que el PRI sólo obtuvo 39,093 votos, además de ganar la gubernatura, logró 5 ayuntamientos y los 17 distritos electorales locales⁵ se llevó carro completo. En el caso del estado de Puebla, Morena y sus aliados (PT y PVEM) logró obtener 685,498 votos, seguido de Acción Nacional (PRD y MC) que logró

⁵ https://ieebc.mx/archivos/estadisticas/elecciones/2019/ComputoPorCasilla_Gub.pdf

507,690 votos, mientras que el PRI sólo obtuvo 283,299 votos⁶ (véase tabla 4), además en Quintana Roo, Morena logró la mayoría en el congreso local. Con los resultados logrados se consolidó la debacle del PRI a nivel nacional y local, el PRD ya es un partido testimonial, mientras el PAN sigue en caída libre, pero ocupando el segundo lugar en cuanto a representatividad nacional. Se consolida la crisis de los que eran hasta hace pocos años los principales partidos políticos en México.

Tabla 4. Votos y porcentaje en las elecciones de Baja California y Puebla, 2019

Partidos	Baja California		Puebla	
	Votos	% votos	Votos	% votos
Morena	424,000	50.45	685,495	44.67
PAN	192,201	22.87	507,690	33.23
PRI	39,093	4.65	283,299	18.46
PRD*	72,842	9	49,963	9

* En el caso de Puebla esa es la votación que obtuvo y se restaría a la votación que obtuvo el PAN que fue en Alianza con PRD y MC.

Fuente: elaboración propia con datos de INE e IEEBC.

Morena, avanzó en esa elección conformando el nuevo mapa político de México, si bien no arrolló como en el 2018, logró ganar las dos gubernaturas en disputa, mismas que se consideraban bastiones del blanquiazul, los dos triunfos son significativos porque uno, el de Baja California, representaba la primera alternancia en las entidades federativas de finales del siglo XX (1989), el PAN mantuvo el poder por 30 años y era un estado símbolo del panismo regional y nacional, históricamente los partidos de izquierda tenía escasa presencia en esa entidad, hasta hace unos años era impensable ganar ese bastión sobre todo porque en el mapa político el norte del país estaba mucho más cargada a la derecha o al centro, nunca a la izquierda, de hecho en el 2018 una de las preocupaciones de la coalición Juntos Haremos Historia, era precisamente tener certeza de qué tantos votos se podrían obtener en esa región del país, pues en las elecciones del 2006 y 2012 para la elección pre-

* <http://inefacil.com/2019/puebla>

sidencial, en el norte no se había logrado penetrar como ocurría en el centro y sur del país, sin embargo ya para el año 2018 el contexto político electoral fue diametralmente contrario, el PAN no logró mantener su hegemonía y los datos electorales mostraron que AMLO había podido conquistar una parte importante de la base electoral de Baja California, los resultados le dieron un enorme triunfo, pues la coalición del ahora presidente obtuvo 918, 938 votos, mientras que la del PAN, 275,503 y la del PRI solo 124,225, es decir, ya para el año 2019 el avance de MORENA era irreversible, prácticamente era de 3 a 1 con respecto al partido en el poder, en otras palabras la debacle del PAN era inminente, hecho que se confirmó en la elección para gobernador. La caída del blanquiazul en Baja California, debe leerse a la luz del cambio de régimen que se fue construyendo desde la campaña presidencial del 2018 y la incapacidad de ese partido de tener un diagnóstico de por qué han perdido simpatizante y militantes en los recientes años. Sobra decir que el PRI tiene muchos años que no pintaba en Baja California y ahora está totalmente desdibujado.

En el otro, el caso de la elección extraordinaria del estado de Puebla, MORENA rompe la hegemonía del morenovallismo, grupo político que se consolidó a base de prácticas de corrupción, coerción y persecución mismas que le permitieron al ahora fallecido Rafael Moreno Valle gobernar, poner sucesor y colocar a la también fallecida Martha Erika Alonso como gobernadora. Vale la pena recordar que en las elecciones de julio de 2018, hubo enormes irregularidades en el proceso electoral en la elección para gobernador, hechos que fueron documentados al grado que en una decisión polémica del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), éste le otorgó el triunfo a la que sólo fue por diez días gobernadora del estado de Puebla. En la elección de 2018 la coalición Juntos Haremos Historia para el cargo de presidente, obtuvo 1'754,596 votos, la del PAN 618,394 y la del PRI 490,737, al igual que ocurrió en Baja California, AMLO logró una amplísima votación a su favor, ésta se replicó en ayuntamientos, pero no así en la elección de gobernador, el triunfo de Martha Erika Alonso fue desde siempre sujeto a sospecha. En ese sentido, el crecimiento de Morena en Puebla hacia predecible el resultado de la elección extraordinaria, la muerte del morenovallismo y la ausencia de recursos económicos en el PAN tuvieron efectos, el partido que gobernó a Puebla perdió por una diferencia de más de 10 puntos porcentuales ante Miguel Barbosa. El PRI no pintó, otra caída.

De hecho, los triunfos de Morena (2019) tanto en las gubernaturas como en la elección de diputados en Quintana Roo, confirmaron la crisis de los partidos del PAN, PRI y PRD, ninguno de ellos pudo salir victorioso, pese a

sus arrebatos triunfalistas, siguen sin brújula, sin financiamiento y sin agenda política que pueda contrarrestar por ahora la conformación de un sistema de partido hegemónico.

El triunfo de Juntos Haremos Historia, trastocó el sistema de partido, sin embargo, esto ha generado el resurgimiento de un debate sobre qué tipo de sistema de partidos se está configurando y si estamos ante la presencia de un proceso de transición, al respecto Valdés señala que es posible que esto ocurra, definiendo el fenómeno como sigue:

Si un sistema con partido tradicionalmente predominante produce repentinamente la alternancia en el poder, es necesario reclasificar ese sistema, quizá como bipartidista o como pluralista moderado o polarizado. Evidentemente, las pautas de competencia de tal sistema de partidos reclasificado serán significativamente distintas de las que se observaban cuando el sistema era de partido predominante. Lo mismo puede decirse cuando en un sistema tradicionalmente bipartidista o pluralista (ya sea moderado o polarizado) emerge un partido que empieza a ganar sistemáticamente todas las elecciones y se sitúa como predominante. En este caso la reclasificación se hace necesaria y observamos, en consecuencia, una modificación sustancial en las prácticas competitivas de los diversos partidos y en el funcionamiento del sistema en su conjunto. (Valdés, 2016: 46)

Los desafíos de Morena

El partido del presidente, Morena, ha tenido un crecimiento exponencial desde que obtuvo su registro nacional (2014), en muy poco tiempo logró desplazar a los partidos que en las últimas décadas se habían consolidado en el sistema de partidos competitivos en México. La elección de 2018 mostró la caída del PAN, PRI, PRD, las tres principales fuerzas políticas del país, sobra decir que difícilmente podrán recuperarse los dos últimos, el partido tricolor sigue en franca caída y sol azteca está subastando al mejor postor al que fue el principal partido de izquierda en México. Sin embargo, la elección de 2018 y sus resultados, plantearon una gran cantidad de nuevos retos y desafíos para Morena, ganar tanto en tan poco tiempo se está convirtiendo en un problema, Casar ya había identificado estos problemas, al afirmar:

Morena, el claro ganador de las elecciones, es un híbrido entre movimiento y partido. Y si recurrimos a la tipología de partidos, no encuentra cabida, ni en lo que se llama partido de masas ni tampoco en el partido de cuadros. Ni siquiera

podría caracterizarse como un *cath all party*. En todo caso se apega más a la definición de *cesarismo*, que se fundamenta en la movilización popular convocada por un líder carismático, en cuya capacidad personal se deposita una especie de fe para regenerar la política y a la sociedad. Ahí estará uno de los primeros retos de AMLO, quien se decidió por competir y ejercer el poder en la institucionalidad, pero que aún tiene que dar a su partido/movimiento una vida propia con capacidad de subsistir y recrearse sin su figura personal. (Casar, 2018: 163)

Al respecto se han identificado al menos tres errores de Morena, el primero consiste, en suponer que ya es un partido político consolidado, el segundo es que en automático seguirán ganando elecciones simplemente por ser el partido del presidente y el tercero no aprender de las experiencias del pasado reciente, donde el PAN y el PRD más que construir nuevas prácticas democráticas en el partido y en el gobierno, repitieron las mismas prácticas del PRI generando los resultados que han tenido en los últimos procesos electorales de 2018 y 2019.

Hasta ahora el crecimiento de Morena, ha tenido su luna de miel del brazo del liderazgo carismático de AMLO, muchos de los triunfos electorales, en diputaciones federales, senadurías, gobiernos de los estados, presidencias municipales y la conformación de mayorías en los congresos locales se deben fundamentalmente al arrastre político electoral del presidente de México, sobra decir que muchos de los que hoy están ocupando una posición política en algún espacio le deben el triunfo a AMLO, varios de ellos eran de plano perfectos desconocidos, otros aprovechando la coyuntura política se sumaron a Morena, porque hicieron su cuentas y la suma les daba el triunfo anhelado por décadas, el partido y sus candidatos tuvieron un torrencial de votos, cambiando en definitiva el mapa político electoral y el sistema de partidos políticos en México, al respecto Hernández ya identificaba algunos de los retos de Morena, sostenía que:

Hablar del partido Morena, es hablar de López Obrador. Él decidió el momento de romper con su anterior partido, el de la Revolución Democrática, de impulsar la creación de un nuevo partido y de perfilar y decidir las candidaturas de Morena. Con una evidente dirección vertical, una acompañada participación de intelectuales y activistas de izquierda, además de una membresía dispuesta a impulsar la candidatura necesaria de López Obrador, aun a costa de detalles y circunstancias aparentemente menores, Morena fue el vehículo idóneo para conducir al pasajero originario de Tepetitlán, municipio de Macuspana, estado de Tabasco, a la Presidencia de la República [...] El reto principal de Morena estriba justamente en constituirse como un partido de una intensa vida interna,

con preparación de cuadros no sólo para nutrir las filas gubernamentales, bien dispuestos a la crítica y a la autocrítica y distante de las tentaciones de caudillismo y centralismo que le permitieron lograr un triunfo histórico pero que, al mismo tiempo, pueden ser sus principales lastres, sobre todo si se toma en cuenta que pueden tener una rápida indigestión las extrañas mixturas realizadas durante el proceso electoral, en forma de alianzas y de candidaturas cedidas a personajes contrarios a la esencia de Morena. (Hernández, 2018: 119-120)

De hecho, desconocer el efecto AMLO, es en gran medida lo que está provocando disputas internas en el cambio de la dirigencia nacional, en las elecciones para delegados en los estados de la república, muchos de los que están participando lejos de pensar en el proyecto político transexenal se están peleando para ganar influencia para la elección de las candidaturas por venir, han olvidado que lo que se pretende es la Cuarta Transformación de México, y para mantener el proyecto se necesita un partido fuerte, robusto, ideológicamente claro en sus principios, lo que menos se necesita es la disputa, el conflicto y el sabotaje. En ese sentido, los militantes y simpatizantes de Morena, están a tiempo de cambiar el rumbo de la historia política del país, su misión no está en ganar una candidatura u obtener una gubernatura, su misión es contribuir desde cualquier trinchera a la felicidad y prosperidad de los mexicanos. Al respecto, se requiere un partido fuerte que acompañe al presidente y en ese sentido los militantes y simpatizantes deben dejar del lado los intereses personales y colocar por encima los intereses de la nación, es importante que haya pluralidad interna, debates intensos, pero los verdaderos adversarios están fuera del partido y del gobierno. Sobre todo, cuando está en marcha el proceso electoral 2021, donde en todas las entidades habrá algún tipo de renovación, ver tabla 5.

Tabla 5. Tipo de elección en entidades federativa, 2021

No.	Entidad	Gobernador	Presidencias municipales	Presidencias de comunidad	Diputados de Mayoría	Diputados de RP
1	Aguascalientes		11		18	9
2	Baja California	1	5		17	8
3	Baja California Sur	1	5		16	5
4	Campeche	1	13	132	21	14
5	Chiapas		123		24	16

6	Chihuahua	1	67		22	11
7	Ciudad de México		16	204	33	33
8	Coahuila		38			
9	Colima	1	10		16	9
10	Durango				15	10
11	Estado de México		125		45	30
12	Guanajuato		46		22	14
13	Guerrero	1	80		28	18
14	Hidalgo				18	12
15	Jalisco		125		20	18
16	Michoacán	1	112		24	16
17	Morelos		36		12	8
18	Nayarit	1	20		18	12
19	Nuevo León	1	51		26	16
20	Oaxaca		153		25	17
21	Puebla		217		26	15
22	Querétaro	1	18		15	10
23	Quintana Roo		11			
24	San Luis Potosí	1	58		15	12
25	Sinaloa	1	18		24	16
26	Sonora	1	72		21	12
27	Tabasco		17		21	14
28	Tamaulipas		43		22	14
29	Tlaxcala	1	60	299	15	10
30	Veracruz		212		30	20
31	Yucatán		106		15	10
32	Zacatecas	1	58	0	18	12
Totales		15	1926	635	642	421

Fuente: elaboración propia con datos del INE, en <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/elecciones-2021/>

Adicional a los múltiples problemas que ha implicado el cambio de la dirigencia nacional, se debe analizar que la crisis de los partidos políticos en realidad expresa una crisis de representatividad, es decir, la gran mayoría de los partidos en México dejaron de ser representantes de la sociedad, para responder fundamentalmente a los intereses de la élite, de tal manera que se fue construyendo lo que se ha denominado como la partidocracia, ésta ha tenido influencia suficiente para modificar las leyes electorales, para incluso

asegurar que haya alternancia, competencia, pluripartidismo, sin que cambien el sistema. De hecho, precisamente la crisis de la representatividad y la partidocracia puede explicar porque hubo tanto rechazo en las urnas para los partidos que habían concentrado el poder en las últimas décadas, para algunos autores como Ernesto Samper, expresidente de Colombia, la crisis de representatividad, ha generado en diversas partes del mundo la creación de partidos-movimiento, que es el caso de Morena, un movimiento que se hizo partido y que ahora está en la disyuntiva de cambiar de fondo la percepción que se tiene de los partidos o volverse un partido con las mismas prácticas políticas de sus adversarios.

Reflexiones finales

En año de 2014, Morena logra obtener su registro nacional y se suma al sistema de partidos competitivos y al pluralismo político en México. Para las elecciones de 2018 se presentan a competir nueve partidos políticos, que se agruparon en sendas coaliciones, de los resultados electorales, sólo siete logran mantener su registro, perdiendo éste el PANAL y el PES. De hecho, los resultados de esa elección modificaron el mapa político de México, Morena se convirtió en el principal partido político y la coalición *Juntos Haremos Historia* logró la mayoría en la cámara de diputados, senadores y logró ganar cinco entidades federativas (más las de Baja California y Puebla), así como más de 17 congresos locales, como consecuencia los tres partidos que habían dominado en las últimas décadas pasaron a ser marginales, se suman a la llamada chiquillada, el resultado ha provocado una discusión sobre el regreso de un sistema de partido hegemónico.

Pero, ¿Qué tanto se están modificando la correlación de fuerzas y qué efectos tendrán en la formación de coaliciones?, al respecto es posible suponer dos posible escenarios, el primero es que si aumenta el número de partidos que tengan registro nacional el voto se disperse, el segundo es que si no hay nuevos partidos se vuelvan a conformar coaliciones como las vistas en la elección de 2018, con la muy probable alineación del PVEM a Morena, en ambos escenarios la 4T resultaría favorecida, debido a que aunque se consolidará una mega alianza opositora tal como se anunció en su momento como el Bloque Opositor Amplio (BOA) encabezado por el PAN, PRI y PRD su descredito no les permitiría tener argumentos para competir y ganar muchos espacio de poder. Los escenarios anteriores apuestan a que el presidente tendrá nuevamente mayoría en el congreso de la unión, ganarían varias entidades federativas y

cientos de municipios en disputa. Sobra decir que MC quedaría en la orfandad, porque no tiene la fuerza para lograr muchos curules.

De hecho, el sistema de partidos seguirá siendo con pluralismo y competencia, pero al parecer se seguirá abonando a la conformación de un sistema de partido hegemónico en el marco de una mayor competencia política.

Bibliografía

- BARRANCO, B. (2018). *AMLO y la Tierra Prometida, análisis del proceso electoral 2018 y lo que viene*. México, Grijalbo.
- CASAR, M. A. (2018). “Morena toma todo” en Bernardo Barranco (coord.), *AMLO y la Tierra Prometida, análisis del proceso electoral 2018 y lo que viene*. México, Grijalbo, pp. 151-170.
- IECMX (2020). “Sistema de Cómputos Distritales y de Demarcación 2018” en *Elecciones locales Ciudad de México*. [En Línea]. México, disponible en: https://aplicaciones.iecm.mx/sicodid_publicacion/controlerjg_main.php
- IEE de Baja California (2020). Disponible en: https://ieebc.mx/archivos/estadisticas/elecciones/2019/ComputoPorCasilla_Gub.pdf
- HERNÁNDEZ, J. (2018). “Comportamiento y recomposición de los partidos políticos” en Bernardo Barranco (coord.), *AMLO y la Tierra Prometida, análisis del proceso electoral 2018 y lo que viene*. México, Grijalbo, pp.127-138.
- INE fácil (2020). “Mapa de resultados en la elección a gobernador en Puebla 2019” en *INE Fácil Elecciones 2019*. [En Línea]. México, disponible en: <http://inefacil.com/2019/puebla>
- INE (2020). “Partidos políticos nacionales que han perdido su registro en periodo, 1991-2016”, en *Partidos que perdieron el registro*. [En Línea]. México, disponible en: <https://www.ine.mx/actores-politicos/partidos-politicos-nacionales/partidos-perdieron-registro/>
- INE (2020). “Elecciones federales y locales, 2021” en *Elecciones 2021*. [En Línea]. México, disponible en: <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/elecciones-2021/>
- NAVA, R. (2018). “AMLO y la tierra prometida” en *Revista Contraste Regional*. Volumen 6, Número 11, enero-junio 2018.
- VALDÉS, L. (2016). *Sistemas electorales y de partidos*. México, Ed. IFE.

